

Growing and Sharing in Jesus Christ

“When Did We See You”

There are two ways to reflect upon the Feast of Christ the King. The first, more common way, is to view this Feast in an eschatological way, that is, as referring to the final judgment at the end of time. Certainly, today’s Gospel from Matthew 25 leads us to this conclusion first because the Gospel begins by Jesus speaking about His coming at the Final Judgment. So the question in this reflection becomes, “What are the criteria for judgment?” The answer, of course, is charity toward all, especially the least among us. Our patron saint, St. Aloysius, showed us how to live charitably toward all. Hopefully, we will follow his example.



Yet, for Christians, the Feast of Christ the King is also about acknowledging the Kingship Christ exercises over our lives today as well. Most monarchs have their images depicted upon the money used in their realm. In England, every note and coin bears the image of Queen Elizabeth. But the realm of Christ has no boundaries and no need of money. Instead, the currency of Christ is salvation for the human race, and His forgiveness knows no bounds. Thus, every human, by the grace of Christ’s cross, whether we follow Christ or not, bears the imprint of Christ’s Divine love. Christian, Muslim, Hindu, Jew, all people, are saved by the cross.

Unfortunately, some people mistakenly believe that having a cross in their house or wearing a cross around their neck shows their allegiance to Christ. Alas, it is not so. The cross is an act of Christ, not just a symbol. Therefore, in order to follow Christ, our actions, not our jewelry, must symbolize the cross. Our actions must include self-sacrifice, compassion and mercy for those most in need. Our actions must heal even when the other person does not know they are in need of healing. Our actions must plead for those in need, even when they insult us or hurt us or fail to recognize the Christ in us.

Why did the righteous not consider their good works as works done to Christ himself? Perhaps it was because the person they were helping did not act like Christ toward them. Perhaps it was because what they offered, food, water, a visit, seemed so small in comparison to what the other person needed. Perhaps because their own sins kept them from seeing themselves as Christ’s Body, and so they could not imagine being worthy of helping Christ.

Many of us seem to have so little to give, yet there are so many people suffering today from the economic downturn and other spiritual needs. We cannot possibly imagine helping all these people. What we can imagine is seeing Christ in them, and doing our best to let them see Christ in us as well.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Cuándo te vimos”

Hay dos formas de reflexionar sobre la Fiesta de Cristo Rey. La primera, la más común, es ver esta Fiesta de una manera escatológica, así, como refiriéndose al juicio final, al final de los tiempos. Ciertamente, el Evangelio de hoy de Mateo 25 nos lleva a esta conclusión primero porque el Evangelio empieza con Jesús hablando de Su venida en el Juicio Final. Así la pregunta en esta reflexión llega a ser, ¿Cuáles son los criterios para juzgar? La respuesta, por supuesto, es caridad sobre todo, especialmente a los más pequeños entre nosotros. Nuestro Santo patrón, San Aloysius, nos mostró como vivir con caridad hacia todo. Esperamos seguir su ejemplo.

Aun así, para los Cristianos, la Fiesta de Cristo Rey es también a cerca de reconocer el Reinado que Cristo ejercita también hoy en nuestras vidas. La mayoría de los monarcas estampan su imagen en la moneda usada en su reinado. En Inglaterra, cada nota y moneda lleva la imagen de la Reina Isabel. Pero el reinado de Cristo no tiene fronteras ni necesita dinero. En vez, la moneda de Cristo es salvación para la raza humana, y Su perdón no conoce límites. De esta manera, cada humano, por la gracia de la cruz de Cristo, sea que sigamos a Cristo o no llevamos impreso el amor Divino de Cristo. Cristianos, Musulmanes, Hindúes, Judíos, toda gente, es salvada por la cruz

Desafortunadamente, alguna gente erróneamente creen que tener una cruz en su casa o llevarla en el cuello muestra su alianza con Cristo. Hay, no es así. La cruz es un acto de Cristo no solo un símbolo. Por lo tanto, para seguir a Cristo, nuestras acciones deben simbolizar la cruz, no nuestras joyas. Nuestras acciones deben incluir sacrificio propio, compasión y misericordia para los más necesitados. Nuestras acciones deben sanar aunque las otras personas no sepan que necesitan sanación. Nuestras acciones deben rogar por los necesitados, aunque nos insulten, nos hieran o no reconozcan a Cristo en nosotros.

¿Porque los justos no consideraron su buen trabajo como obras hechas a Cristo mismo? Tal vez fue porque la persona que ayudaron no actuó como Cristo hacia ellos. Tal vez fue por lo que ofrecieron, comida, agua, una visita, parecía muy pequeño comparado con lo que la otra persona necesitaba. Tal vez sus propios pecados les privó verse ellos mismos como el Cuerpo de Cristo, así no pudieron imaginarse dignos de ayudar a Cristo.

Muchos de nosotros parece que tenemos muy poco que dar, pero hay tanta gente sufriendo hoy día por la economía caída y otras necesidades espirituales. No es posible imaginarnos ayudando toda esa gente. Lo que podemos imaginar es ver a Cristo en ellos, y hacer lo que podamos para que ellos vean a Cristo en nosotros también.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás

Our Time to Grow Campaign: Thank you for your support!